



Capítulo 956

El Primer Día de Trabajo de Mei Xing

"He vuelto, madre." Mei Xing entró en la habitación, que apestaba a sudor y a otros olores, a pesar de la ventana abierta.

"Bienvenida de nuevo."

Mei Xing se acercó a la cama y dijo: "Mamá, ve a ducharte. Limpiaré el lugar".

—Está bien. Gracias. —Su madre se levantó de la cama y fue al baño a limpiarse.

Mientras tanto, Mei Xing usó su experiencia laboral y fue a ordenar el lugar como solía hacer, comenzando por las mantas sucias en la cama hasta las toallas en el piso.

Después de tirar todas las mantas y toallas sucias en una cesta junto a la puerta, Mei Xing limpió la cama y los muebles antes de barrer y trapear el lugar.

Mei Xing se movió a una velocidad increíble, y cuando su madre salió del baño quince minutos después, sintió como si acabara de entrar en una nueva habitación.

Luego, Mei Xing entró al baño para limpiarlo, antes de darse una ducha rápida.

"Ven aquí..." Su madre palmeó el espacio junto a ella en la cama, con una suave sonrisa en su rostro.

Mei Xing asintió y se sentó a su lado.

Entonces su madre cogió un peine y peinó con suavidad su sedoso cabello negro, que estaba ligeramente por debajo de sus hombros.

"Cuéntame más sobre este nuevo lugar de trabajo", preguntó de repente.

Luego, Mei Xing procedió a contarle a su madre sobre Xiao Yang y cómo practicaron para mañana.

"Este Xiao Yang parece una persona maravillosa. Deberías pedirle que me visite cuando esté libre, para que pueda comprobar personalmente si es de confianza", dijo su madre.

Sin embargo, Mei Xing dijo: "El gerente es una persona ocupada. Trabaja siete días a la semana y acepta muchas clientas al día, pero puedo preguntarle por usted".

"Te lo agradezco."

"..."





Dual Cultivation

MyLittleBrother

Traducción: J. Bracadabra

Después de peinar a Mei Xing hasta dejarla perfecta, su madre bajó los brazos y le susurró: «Mei Xing, ¿por qué no me dejas aquí y vives tu propia vida? Eres una chica increíblemente inteligente. Estoy segura de que lograrás grandes cosas en la vida, incluso sin mí. No quiero arrastrarte conmigo a este infierno, y desde luego no quiero que trabajes en el mismo trabajo que yo, solo para sobrevivir».

Sabes que no puedo abandonarte aquí, madre. Mi sueño es ganar suficiente dinero para que puedas vivir una vida cómoda y relajada... fuera de la Ciudad del Placer.

Su madre mostró una sonrisa agri dulce en su rostro.

Aunque estaba orgullosa de la inteligencia de su hija, a veces sentía como si estuviera hablando con una joven madura, en lugar de una niña de solo 12 años, y esto le provocaba sentimientos complicados en el corazón.

"Mei Xing, estoy destinada a quedarme en la Ciudad del Placer para siempre. Nací en esta ciudad y probablemente también moriré aquí. Sin embargo, tú eres diferente. Tienes tantas opciones en la vida. A diferencia de la tonta que solo sabe abrirse de piernas y gemir para sus clientes, tú eres una chica inteligente que puede hacer lo que se proponga. ¿Por qué no intentas convertirte en cultivadora? Ya has pasado la edad para empezar a cultivar."

"¿Nos hará ganar dinero convertirnos en cultivadoras?", preguntó Mei Xing.

¡Claro! ¡Los cultivadores son los más ricos de los Cuatro Cielos Divinos! ¡No solo son ricos, sino también muy influyentes!

"..."

Mei Xing de repente se quedó en silencio, claramente reflexionando.

"Si decides convertirte en cultivadora, tu madre te comprará una técnica de cultivo, incluso si tengo que trabajar el doble o el triple".

Las técnicas de cultivo son muy caras. No podemos permitirnos gastar dinero en eso cuando apenas podemos sobrevivir. Mei Xing negó con la cabeza.

—No te preocupes, madre. No me importa ser cultivadora. En mi nuevo trabajo recibo piedras espirituales. Aunque no sé cuánto valen, sé que definitivamente valen mucho más que las monedas que nos dan los demás.

Su madre suspiró para sus adentros. Conociendo la terquedad de Mei Xing, era imposible convencerla de irse ahora. Quizás cuando Mei Xing crezca un poco y empiece a rebelarse, cuando se canse de su propia madre.

"Vamos a dormir, mamá. Mañana tengo que madrugar para ir a trabajar", dijo Mei Xing.

"Está bien."





Luego, Mei Xing fue a apagar las luces antes de volver a la cama y acurrucarse junto a su madre debajo de las cálidas mantas, quedándose dormida rápidamente.

A la mañana siguiente, mucho antes de que el sol comenzara a salir, Mei Xing se despertó y abandonó la cama en silencio, para no perturbar el sueño de su madre.

Después de lavarse la cara, se preparó para salir a trabajar.

Sin embargo, cuando llegó a la puerta, su madre le habló en voz baja: "Mantente a salvo, Mei Xing".

"¡Tú también, madre!", respondió Mei Xing con voz enérgica, antes de salir de la habitación y dirigirse al Masaje Celestial, un par de calles más allá.

Cuando llegó al salón de masajes, Mei Xing ya podía ver gente haciendo fila afuera del salón de masajes, aunque ninguna de ellas iba a recibir el masaje hoy, todas en la cola estaba simplemente esperando para poder incluir sus nombres en la lista de espera.

Mei Xing llamó a la puerta antes de entrar.

"¡Buenos días, gerente!", lo saludó Mei Xing con entusiasmo.

"Buenos días." Su Yang dejó de cultivarse y abrió los ojos.

"¿Estás lista para trabajar?" Le preguntó.

"¡Sí!"

"Está bien."

Luego, Su Yang le entregó un conjunto de ropa nuevo y le dijo: "Ponte esto. Es tu uniforme a partir de hoy".

"¡Gracias!" Mei Xing mostró una expresión de grata sorpresa al ver el uniforme, pues era la primera vez que recibía algo así. En todos los otros lugares donde había trabajado, nunca recibía nada y tenía que conformarse con lo que tenía o lo que sobraba, así que sin duda estaba agradecida por el uniforme.

Su Yang abrió la tienda exactamente al amanecer, permitiendo que las clientas entraran, y Mei Xing saludó a todas y cada una de ellas con una brillante sonrisa en su rostro.

"¡Bienvenida a Masaje Celestial!"

